

Murcia

El Liberal

Murcia

Redacción, Oficinas y Talleres
1. CRÉDITO PÚBLICO, 1.
Número suelto 5 céntimos

Suscripción: UNA peseta al mes
En el resto de España: 5 pesetas trimestre
25 ejemplares 75 céntimos

EDICION DE LA MAÑANA

PARIS

La muerte de la bailadora

Acaba de morir en la más profunda miseria una de las soberanas destronadas de la Citerrea parisiense. En sus últimos instantes, según parece, ni aún diez céntimos tuvo para comprar un pedazo de hielo que refrescase sus labios incendiados por la fiebre.

Y la pobre amiga que la cuidaba desde hacía dos semanas y que, con objeto de comprar remedios, había vendido hasta sus medias de seda, buscaba vanamente la perra gorda indispensable para la libra de nieve. Cuando la halló en un bolsillo carísimo, era ya tarde. La cigarrá había muerto.

Desgraciada Duclerel! Desde aquí la veo en su época de ruidosos triunfos. La veo hacer pasar en coche ante mi casa. La veo subir mi escalera tortuosa. La veo entrar en mi habitación y llenarla de reflejos de diamantes, de perfume de voluptuosidad, de cascabeleo de risas.

¿Es usted?... Pero si parece usted un niño... ¡Vaya! ¡Y yo que le creía a usted un caballero con muchas barbas! Pero no importa, lo que ha escrito usted, muy bien escrito está...

Yo había dicho en carta a Jean Lorrain que Duclerel era más española y más bailadora y más artista que Carolina Otero. Lorrain había reproducido mis palabras en una de sus crónicas de Le Journal. La propietaria del concierto de la rue Fontaine iba a darme las gracias.

Porque la morena endiablada era «propietaria». Un ruso más ó menos archiduque había regalado una casa y un teatrillo. Las butacas eran pocas, eran incómodas, eran caras. Por lo mismo los gomosos se las disputaban.

Y todas las noches el «gran mundo» aplaudía rabiamente los épicos meneos, los gestos locos, los ademanes delirantes de la estrella.

¿Cómo bailaba aquella mujer, Virgen Santísima! Era una vacante ebria. Su cabellera negra, negra como el ala del cuervo, con reflejos azulados, agitábase al viento cual una infernal oriflama. Sus ojos eran carbones ardiendo en la sequedad enjuta y pasmada del rostro moreno. Sus labios húmedos, más que húmedos, como mojados de sangre, tenían algo de flor y mucho de herida. Su cuerpo, en fin, su cuerpo alto, esbelto, redondo sin gordura, era anilloso y serpentino.

¿Qué baila esa mujer?—preguntábase la gente. Y era imposible contestar. Aquel baile, con pretensiones de padroia flamenca, era una cosa trágica. Era un baile de cantárida. Era un vértigo a la vez salvaje y refinado, moderno y bíblico. Era Salomé atacada de ninfomanía. Era un aleteo histérico de todos los músculos, que, a pesar de su carácter enfermizo, no carecía de arte, de gracia y de belleza.

Un día el baile cesó, sin que nadie supiera por qué. Así había comenzado. Y durante seis ó siete años los parisienses no volvieron a oír hablar de la linda chica morena, cuyo encanto malsano de loca sensual había quitado el sueño al mundo. Ayer, al fin, los periódicos de la noche, en diez líneas, nos refirieron su miserable muerte.

E. Gomez Carrillo

AGUILAS
—Aquí traigo los papeles. Es lo primero y lo único que se me ocurre al sacar mis apuntes y tener que escribir de diversidad de asuntos que se refieren a la favorecida playa de Aguilas, sin saber por donde empezar.

La circunstancia de no haber alcanzado el correo las primeras cuartillas dedicadas a impresiones de aquella villa; la perentoriedad de noticias del día que no consisten en aplazamiento; la urgencia de un nuevo viaje; son causa de que tenga que alterar mi plan primero, para soltar de un golpe, sin orden ni concierto, la mayor parte de las notas que tengo en mi cartera; pues de otro modo pasarían bien pronto las hojas en que van escritas a la categoría de papeles mojados, aunque esta ya la tienen por haberla adquirido con un baño de agua salada, en una grata expedición de que daré cuenta otro día.

Importantes mejoras
Se observa desde luego a primera vista en la villa de Aguilas, que desde muy pocos años a esta fecha cuenta con mejoras de gran utilidad.

Claro que hay que anotar, como una de las primeras, el ferrocarril que ha puesto aquella orilla del mar en comunicación rápida con el interior para su tráfico comercial, y que ha facilitado también en las temporadas de verano la concurrencia de gente, hasta del centro de la península, que aprecia y

propaga las excelentes condiciones de aquella playa.

Reconociendo el pueblo que en estas condiciones, por todos elogiadas, tiene un gran elemento de prosperidad, ha comenzado a desarrollar iniciativas, que impulsadas por el celo y la energía de su actual alcalde, han de proporcionar un éxito completo; porque lo que se busca no es que vaya gente, que ya va y mucha, sino que toda la que vaya, aunque aumente en la proporción que en estos últimos años, encuentre allí una población bonita, cómoda, limpia, con atractivos bastantes para pasar del todo a gusto la temporada veraniega.

Ya se nota en sus calles y paseos un esmero en la limpieza que antes no pudo conseguirse, entre otras razones porque los trabajos mineros a que el pueblo en gran parte se dedica, no son los más a propósito para que el harrido y el riego den permanentemente sus buenos efectos. Pero con constancia y empeño se ha logrado ya en todo el centro de la población.

Paseos nuevos habrá muy pronto dos. Uno casi está ya hecho: frente al Balneario de España; al comenzar el verano no existía; en dos ó tres semanas se ha habilitado para que lo puedan utilizar los veraneantes. El otro será más grande y mejor: magníficamente situado, a la orilla del mar.

El Casino, que es muy bonito, mejora también; y el Circolo, donde estuvo antes el Casino, se ve constantemente muy concurrido. Los bailes y las verbenas organizadas por estos dos centros son de una gran atracción en esta época.

Otra mejora permanente con que contará muy pronto Aguilas, será un hospital que se construye con la ayuda de todos: van las obras muy adelantadas y se quiere que para primeros del año próximo pueda ya acoger a los desvalidos que necesitan este auxilio.

La fabrica de luz eléctrica está terminada; las instalaciones dispuestas: todo a punto de que las máquinas queden montadas en su departamento y el quinqué de petróleo pase a la historia antigua del alumbrado, que no alumbraba.

Inténtase también propagar las excelentes condiciones de Aguilas para estación de invierno, con la publicación de datos sobre su benigna temperatura y de estadísticas que prueban su salubridad.

El complemento de esto será el Balneario de España convertido en Establecimiento hidroterápico permanente, dirigido por un reputado médico y dotado de todos los servicios que exige un sanatorio moderno.

Además y como mejora de primer orden que afecta por modo extraordinario a la importancia y al movimiento del puerto de Aguilas, hay que anotar la construcción del muelle del Hornillo; pero esto merecerá, puesto que hoy es mucho lo que queda por anotar, algunas líneas en otra ocasión, por separado.

La enseñanza

Una prueba elocuente de que el ayuntamiento de Aguilas se preocupa, en serio, por hacer cosas de provecho, es el acuerdo que ha tomado recientemente, en bien de la instrucción pública.

Se trata de tener allí un colegio bien organizado, de primera y segunda enseñanza, incorporado a este Instituto. Para ello el ayuntamiento concede una subvención al establecimiento de esta clase que allí se funde. Por el pronto da 1.500 pesetas anuales, porque no puede en estos instantes disponer de más en su presupuesto; pero proponiéndose que esta subvención sea definitivamente de 3.000 pesetas.

Al efecto ha anunciado su concurso para adjudicar la subvención: se exige en el anuncio que el colegio se establezca con arreglo a las disposiciones legales; que figuren en su profesorado, cuando menos, un doctor ó Licenciado en Ciencias y otro en Letras; los profesores necesarios, de reconocida competencia, para francés y alemán; que se haga su incorporación al Instituto en toda regla y que en el establecimiento pueda haber alumnos internos y medio pensionistas.

Las condiciones completas pueden pedirse a la secretaría del ayuntamiento y las solicitudes pueden presentarse hasta el 15 de Septiembre.

Los veraneantes

Han acudido este año a la playa de Aguilas, más bañistas que ningún año.

Así está comprobado por las notas del ferrocarril, algunas de ellas, las de estas últimas semanas, publicadas ya en este periódico.

No es posible, por lo tanto, dar nombres de las personas conocidas que aquí han acudido.

Solo por citar algunas, aprovechando un momento en que el salon del balneario estaba lleno, he podido conseguir una relación de las familias, que había presentes y que eran:

De Almería: D. Francisco Aguirre. De Madrid: Sra. Viuda de Baldrich, don Francisco Martínez, Sra. de Lopez Goicoechea, D. Joaquín Cáceres Plá, D. Joaquín Serón, D. Francisco Ruano Mazzuchelli, diputado por Almadén, Sra. Viuda de Arderius.

De Lorca: Sr. Vizconde de Huertas, D. Miguel Abellán, el alcalde D. Nicolás de los Rios, D. Carlos Mazón, D. Juan Alcaráz, D. Trinidad Frías, D. Antonio Lopez Galindo, D. Alejandro Bisso, don Bartolomé Arcas, D. Maximiliano Perriago, D. Francisco Ruano, D. Diego Pallares, D. Eusebio Arenas, D. Domingo Muñoz, D. Adolfo del Pino, D. Esperanza Castroverde, D. Josefina Mellado, D. Trinidad Fernández, D. Luis Munuera, D. Francisco Gayuela, D. Eduardo de Manzanera, el juez Sr. Aroca, D. Antonio Torrecilla, D. Juan F. Crocizares, D. José María García, don Antonio Martínez Mendez, D. Nicolás de

los Rios, D. Andrés Munuera, D. Emilio Bejarano, D. Teresa Ruiz, D. Pedro Carrasco, D. Nicasio Perriago, D. Pedro García, D. Pedro Sastre, D. Francisco Carrasco, D. Diego Chacón, D. Ramón Martínez Ortigosa, D. Marcelino Gordo Mazón, don Jaime Carrasco, D. Francisco Munuera, D. José Rodríguez, D. Juan Perriago, don Juan Mora, D. Pedro Salas, D. Eduardo Rebollo, D. Jesús Rebollo, D. Manuel Rebollo, D. Luis Vilches, D. José Sanchez Paterna, D. Higinio Sastre, D. Joaquín Serraina, D. Juan Pedro Beltran, D. Mariano Vilches, D. Felix Frías, D. Enrique Frías, D. Rafael Campoy, D. Antonio Zamora, D. Joaquín Ballesteros, D. José Sastre, D. Simón Mellado, D. Luis Campoy. De Baza: D. José Alcón, D. José García de la Serrana, D. José Navarrete, D. Francisco Morcillo, D. José Belmar, D. Andrés Castillo, D. Antonio Valdivieso.

De Murcia: el secretario del gobierno civil D. Isidoro Villanueva, el médico D. José Poveda.

De Cieza: D. Juan López Gil. De Cuevas: D. Diego de Tena. De Cartagena: D. Francisco Castillo, don Carlos Clementson.

De Jumilla: D. Francisco Alvarez Castellanos, D. Antonio Alvarez Castellanos. De Caravaca: D. Vicente Navarro, D. José María Rodríguez.

De Huércal: D. Cristóbal Ballesta, don Martín Ballesta, D. Francisco Visceras. De Pulpi: D. Mateo Morales.

De Velez-Rubio: D. Luis Fernández. De Linares: D. Juan Martínez. De Gaera: D. Rafael Domingo.

¡Esos trahabardos!

Si a la ida se toleran medianamente, a la vuelta hay que renegar de ellos por fuerza. ¡Son tres y algunos con hora y pico de espera!

He hecho el viaje de regreso en compañía de un turista alemán y nos hemos pasado el viaje, hablando mal de los ferrocarriles de por acá, aunque yo no conozco los de otra parte.

El tal alemán se ha venido a dar la vuelta a España y ya la lleva dada en tres semanas... Barcelona, Madrid, Granada...

Y todo lo ha visto y observado: sin más que su bicicleta en el furgón, su máquina fotográfica en la mano y todo el equipaje en los bolsillos de su pantalón corto.

Hablamos de muchas cosas, las corrijidas de toros entre ellas, y por de contado de que estos trenes son caros y corren poco, y diciendo esto íbamos, cuando, por la velocidad del tren, mi sombrero flamante se marchó por la ventanilla al campo libre. ¡Ya no lo veré más!

Sin duda, mejor patriota que yo, no pudo oír con calma mi asentimiento a aquellas murmuraciones. No queriendo resistir más, pensaría: —Para algo nos ponen alas. Y voló.

Mariano Perni

26 Agosto 902.

REVISTAS CÓMICAS

«EL MOJICÓN NACIONAL»

(Escrita expresamente para EL LIBERAL)

Se me acercó el otro día cuando bajé del tranvía un golfie de mal aspecto, y me entregó este prospecto de una chocolatería:

«Señores: he inaugurado en la calle de la Sal, número tres, duplicado, un salón denominado: El mojicón nacional.

En él hallará cualquiera bien servido y en seguida chocolate de primera; espeso el que así lo quiera y claro el que así lo pida.

Podéis pedir, sin abuso, pan francés, inglés y ruso, bollos austriacos y suevos, picatostes casi nuevos y bizcochos en buen uso.

Aquí podéis escoger leche pura que beber, de burras que no están flacas, ó de ovejas, ó de vacas suizas de Santander.

Aquí servimos helados a los que están sofocados, y hay sorbetes exquisitos, en el verano fresquitos, y en el invierno templados.

Aquí se va a despachar estos dos meses ó tres de calor canicular cerveza de Lavapiés y horchata vista ordeñar.

Ensamadas exquisitas dan por un real de vellón mis camareras bonitas. ¡Qué tiernas, que calentitas y qué baratas que son!

Mis chicas valen millones; ni truncan las peticiones, ni tardan, ni tienen cortas las macos para dar tortas y reparar mojicones, y os dan sólo por dos reales chocolates especiales cual no hay otros en la villa, y hasta los dan con vainilla a precios convencionales.

Hay fotógrafo también para el que lo quiera oír con cilindros de chipén que saben reproducir hasta el sonido del tren.

Hay un cilindro especial que reproduce y no mal la cuestión del pimentón

de Murcia, y hay otro con el Mensaje episcopal.

Y con esto y, con remate, oír el tango del «tomate» y un brindis de Canalejas, les cae bien el chocolate a las niñas y a las viejas.

Con que, amigos, ya sabéis que en la ca de la Sal, tres duplicado, tenéis El mojicón nacional. (Teléfono ciento seis.)

Y no hagáis la tontería de confundir torpemente esta chocolatería con una zapatería que hay en la casa de enfrente.»

Por la copia, Juan Pérez Zúñiga

Agosto, 1902.

La feria de Pliego

(POR CORREO)

Las fiestas organizadas por el alcalde, en unión de los mayordomos de la Virgen de los Remedios, para la feria que se celebrará del 6 al 9 de septiembre, son las siguientes:

Día 6.—Gran diana.—A las seis de la mañana la banda de música de niños hospiciarios de Murcia recorrerá la población anunciando el principio de la feria y fiestas.

Por la noche inauguración de la feria y verbena en la calle Mayor, plaza de la Constitución y calle de Federico Balart, adornada con arcos de follaje, gallardetes é iluminación a la veneciana.

Día 7.—A las cuatro de la mañana misa de Alborada en la Ermita, sita extramuros de la población, donde se venera la imagen de Ntra. Sra. de los Remedios, patrona de la villa, disparándose una traca y multitud de cohetes voladores.

A las diez alegre pasacalle para recoger la tradicional limosna con que los vecinos contribuyen a las fiestas.

A las doce distribución de premios en la Casa Consistorial a los niños que asisten a las escuelas municipales.

Por la tarde se trasladará procesionalmente desde su Eremitorio al templo parroquial la venerada imagen de Nuestra Señora de los Remedios.

Por la noche se quemará en la explanada de A fonso XIII un magnífico castillo de fuegos artificiales, continuando la velada en las mencionadas calles hasta la una de la madrugada.

Día 8.—A las diez de la mañana solemne función religiosa en la iglesia parroquial en honor de la excelsa Patrona, con asistencia del Ayuntamiento y demás autoridades, ocupando la cátedra sagrada el elocuente orador Fr. Francisco Calabuig.

A las doce se distribuirán en el Ayuntamiento por bellas y simpáticas señoritas de la localidad 500 libras de pan a los pobres.

A las seis de la tarde bailes populares, adjudicándose varios premios a las que se presenten mejor vestidas con el típico traje de huertana, como así mismo a la pareja que mejor baile.

A las nueve de la noche fuegos artificiales y verbena. Inauguración del nuevo local del Casino, en cuyos salones se dará un baile de sociedad.

Día 9.—En la tarde de este día se lidiará una vaca embolada en la Plaza Consistorial por los aficionados Gilberto Morales (a) Sastre, Joaquín Gea (a) Zapatero y Juan Fernández (a) Tabira.

Las nueve de la noche gran función en el nuevo Teatro de Verano por la compañía recientemente organizada por aventajados jóvenes y distinguidas señoritas de la localidad, que continuarán actuando por todo este mes.

25 de Agosto

CUENTOS AJENOS

Mi matrimonio

Ludovico Halevy

Notas tomadas del diario de una joven soltera.

El día que cumplí dieciocho años escribí en la primera página de este cuaderno las siguientes palabras:

Ya he dado calabazas a cinco novios. Esta noche le toca el turno al sexto candidato. ¿Será este el hombre destinado al fin a ser mi humilde y obediente señor y dueño?

En tal caso, que se prepare a sufrir el más severo y minucioso examen.

No soy yo como mamá ni estoy dispuesta a perder la cabeza.

26 de Noviembre a las cuatro de la tarde. No me había equivocado. Se trataba, en efecto, del sexto pretendiente. Pero procedamos con orden y consignemos detalladamente lo ocurrido ayer.

Después de comer, subimos mamá y yo a vestimos. Estuve mucho tiempo en el tocador y bajé al cabo de hora y media.

Al acercarme a la sala de confianza of a mi padre que le decía a mi mamá: —¿Crees que es preciso? —Absolutamente indispensable. No podemos renunciar a tu presencia.

La tentación era muy grande. Me detuve y me puse a escuchar. —Pero ¿por qué?—repuso papá.—Conozco a ese joven, a quien he visto varias veces en el Club. Una noche jugué con él al Wist. Por cierto que no juega mal. Ayer vió a Irene a caballo y la encontró admirable. Y no tengo que intervenir en nada en esos preliminares. Contigo y con Irene basta y sobra.

—Sin embargo, conviene que nos acompañes. —Buena, iré con vosotras. No sé nada más. Esperaba el nombre del

candidato y no lo pronunciaron mis padres.

Como me palpitaba con violencia el corazón, me vi precisada a permanecer en mi sitio dos ó tres minutos. Ya que nada querían decir, debía hacerme la desentendida.

No obstante sabía algo, y algo muy importante. Pertenece al jockey, que era lo principal.

Partimos los tres en el landeau; papá triste, abatido y silencioso; mamá muy excitada, y yo impasible, al parecer; pero dominada por la más extraordinaria curiosidad. ¿Por qué aquel misterio?

A las diez y media llegamos a casa de los Mercerey. ¡Pobre papá! Se celebraba allí una velada musical, cosa muy contraria a sus gustos y aficiones. ¡Un cuarteto clásico! ¡Figúrense ustedes!

La concurrencia era escasa, unas veinte personas a lo sumo. Es difícil organizar a principios de Noviembre, algo que valga la pena. Hay tan poca gente en París!

Al llegar, tocaban el andante de una sonata y esto nos permitió entrar, como quien dice, a la sordina. Me senté en un rincón de la sala y desde allí examiné rápidamente el campo de batalla.

Por todas partes no se veía más que gente vieja. ¡Nada para mí! Pero en el ángulo opuesto se hallaban cuatro jóvenes, inéditos los cuatro. ¡Allí estaba el enemigo! Sí, pero cual de ellos era? Será sin duda—dije para mis adentros—el que me mire con mayor insistencia. Bajé modestamente los ojos y tome la actitud de una pobre niña que se entrega por completo a los severos regocijos que produce una sonata de Haydn.

Levanté de pronto la cabeza y diriji la mirada al sitio donde estaban los cuatro jóvenes. Pero me vi obligada a bajarla, porque noté que los cuatro me miraban con evidente y abrumadora curiosidad.

Creí, sin embargo, que era digna de semejante atención. Yo estaba muy hermosa y muy elegante.

Ha terminado el cuarteto. No puedo más. La curiosidad me devoraba de tal modo, que llamé aparte a mamá y le dije: —Por Dios, mamá, hazme el favor de enseñármelo.

—¿Pero has adivinado acaso?... —Sí, sí. Dime quién es.

—Pues ese joven moreno que está a la izquierda debajo del cuadro de Meissonier. No mires, porque te está mirando.

—No es el único. Los demás hacen lo mismo. —Ya no mira. Ahora se acerca a tu padre... ¡Ya está hablando con él!

—No me parece mal. La boca grande... —No estoy conforme contigo.

—Sí, mamá. Pero el conjunto no me desagrada. —¡Y si tú supieras! Es muy rico y pertenece a una gran familia aristocrática.

—¿Y quién es en definitiva? —El Conde de Martelle-Simiense. No mires, porque vuelve a dirigirse a la vista. Sí, hija mía, es un Martelle Simiense, y los Martelle Simiense son primos de los Landry Simiense y de los Martelle Jourat.

Los músicos empezaron a tocar una pieza de Mozart y pusieron un dique al torrente de elocuencia de mamá. Volvíamos a sentarnos y me puse a meditar muy seriamente.

—[Condesa de Martelle-Simiense!—pensé.—¡Nada menos que dos nombres ilustres! Mi sueño dorado! Dos nombres! Preferiría ser duquesa, como es natural. Pero ¡hay tan pocos duques, duques de verdad, duques indiscutibles! ¡Cree que no son más que veintidos! Por lo tanto es una quimera el pensar en ser duquesa. ¡Me conformo, pues, con ser condesa!

—[Condesa de Martelle-Simiense! Los apellidos son muy sonoros y brillantes. Yo me los repeta a mí misma, sin hacer caso alguno del cuarteto de Mozart.

¡Tra música de Mozart la que tocaban aquellos profesores! No lo sé a punto fijo. Lo único que puedo asegurar es que aquellos instrumentos me cantaban una deliciosa canción con el siguiente estribillo: ¡La señora condesa de Martelle-Simiense!

CARTAGENA

(POR CORREO)

Sobre los robos.—Escasez de policía.

El asunto obligado de todas las conversaciones es el descubrimiento de los autores de los robos cometidos en los últimos días, en la preñería de la calle de San Fernando, y en el almacén de coloniales de los señores hijos de Pedro Mendez.

Son de tal importancia los hechos a que nos referimos por la forma en que se han realizado, y tal el misterio en que permanecen los autores, que las gentes se encuentran alarmadas, pensando que ante la audacia de los rateros, son ya inútiles toda clase de cerraduras.

Las autoridades vienen trabajando tenazmente noche y día registrando hasta los más escondidos rincones de la población y sus alrededores, deteniendo a cuantos individuos de vida sospechosa se conocen, sin que la fortuna corone sus esfuerzos hasta ahora, por más que hay alguno que creés tener entre sus manos la punta del ovillo.

Anoche tuvimos ocasión de hablar con el inspector de vigilancia Sr. Pineda, cosa algo difícil en estos días, y cuando nos comunicaba sus trabajos, le preguntamos por el número de agentes con que cuenta para la tarea que viene sosteniendo, contestándonos que sólo de cuatro puede disponer, para toda clase de servicio.

Quedamos sorprendidos de la resignación de este señor y de la resistencia de estos individuos, quienes desde hace varios días no

han podido despojarse ni un momento del uniforme.

Con estos individuos, tiene el Sr. Pineda que atender a los servicios de feria, balnearios, juzgados, estación férrea y vigilancia de la población.

Estamos conformes con el Sr. Pineda. Esto no se puede resistir. Lo hemos preguntado en otras ocasiones y repetimos la pregunta hoy: ¿Dónde se encuentran los 27 guardias de orden público, que reza la planilla de este cuerpo en Cartagena?

Falsas alarmas

Entre nueve y diez de la pasada noche, se produjeron dos falsas alarmas que pusieron en movimiento a la policía.

La primera ocurrió en la feria. Mariano Siura, dueño del establecimiento de ultramarinos situado en la calle de don Roque, esquina a la plaza de Roldán, que iba acompañado de su esposa, al separarse de una de las paradas donde desde hace días hay establecida una rifa, creyó infundadamente que le habían sustraído una cartera con 5.000 pesetas.

Alarmados los cónyuges, dieron parte al inspector Sr. Calvo para que buscaran al ladrón.

Al regresar a su domicilio, encontráronse que la cartera no había tenido gana de salir de casa y se había quedado.

Poco más tarde, las tranquilas gentes que transitaban por la calle Mayor y otras que habían senta las a la puerta del Casino, Circulo liberal, Ejército y Armada y cafés, vieron con sorpresa que varios serenos y el cabo de esta guardia, marchaban en vertiginosa carrera en dirección a la plaza de las Monjas.

Aquellas, no sabiendo de qué se trataba, pero aguijoneadas por la curiosidad, siguiéronlos con más ó menos velocidad.

Al llegar a dicha plaza, encontraron al sereno de aquel barrio que estaba muy tranquilo aguardando la llegada de los carreristas.

Preguntado si había tocado el pito, contestó: —Yo aquí no toco el pito, ni debo tocar nada».

Los polvorines

Tedemos entendido que muy en breve, haránse obras de reparación en los polvorines del Despalmaro, con lo que se espera encuentren trabajo gran número de braceros que hoy se hallan parados.

25 Agosto.

En la corbeta griega

(POR TELÉGRAFO) Cartagena 25 (8'30 n.)

Esta tarde a las cuatro, numerosas y distinguidas familias han visitado la corbeta griega, surta en este puerto.

¡Han sido obsequiadas óspendidamente por los marinos.

El comandante concederá a éstos que vayan esta noche al pabellón que en la feria tiene el Circulo militar, donde, como anteanoche, habrá baile hasta la madrugada.

Los mercados

Sevilla

En los mercados de cereales se acentúa la calma, iniciada en la semana anterior, si bien en la actual han conservado los mismos precios, con escasa diferencia a excepción de los garbanzos que se han cotizado en alza.

Los precios que han regido en la presente semana son los siguientes: Trigo extremo, de 11'75 a 12 pesetas fanega (54'70 litros); del país, de 10 a 10'75; trémés, de 9 a 9'75; cebada de 5'75 a 6; avena, de 5 a 5'25; maíz, de 10 a 10'50; habas, de 10 a 11; garbanzos, de 24 a 35, y yeros, de 9 a 9'50.

Los mercados de vinos y aceite están en completa calma.

En los de cereales y leguminosas, de Carmona y Ecija, con ligeras variantes, siguen los mismos precios que en semanas anteriores.

Ha dado principio la recolección del maíz, cuya cosecha se considera poco menos que inmejorable.

El tiempo, excesivamente caluroso. Las carnes en fresco se han vendido al público a los siguientes precios: La de vaca, de 1'65 a 2 pesetas kilogramo; ternera, de

EN LA HUERTA

Una riqueza en peligro

Muchos colonos de la huerta de Murcia vienen observando que en las plantaciones de pimiento causa grandes daños un pulgón.

ALICANTE

(POR CORREO)

Lo del pimiento

La ponencia nombrada por esta Cámara de Comercio para el estudio del pimiento molido y mezclado con aceite, ha emitido un dictamen que será discutido en la sesión que mañana por la tarde celebrará el citado organismo.

Juan José Morato.

CRÓNICAS OBRERAS

(Escritas expresamente para EL LIBERAL)

El partido socialista obrero.—Las últimas reales órdenes

El día 29 se reúnen en Gijón los representantes de las agrupaciones socialistas de España, con objeto de celebrar el sexto congreso del partido obrero.

Y sin perjuicio de ocuparnos en estas crónicas de acto tan importante, creemos hoy de utilidad decir algo de este partido, análogo en su programa, aspiraciones y método a los de otros países.

Aspira el partido obrero a una transformación social radicalísima que acabe con todas las desigualdades sociales y por consecuencia con todas las dependencias de hombre a hombre.

Para la consecución de este ideal los socialistas estiman indispensable una elevación previa de la clase obrera, no sólo en el sentido material, sino en el intelectual y moral, hasta que la trabajadora sea la clase más fuerte.

De este criterio nace el programa de reformas de carácter práctico e inmediato y toda la acción política de resistencias cooperativa y educadora.

Para los socialistas todo el proceso evolutivo de las sociedades desde el momento en que aparece la propiedad privada es una lucha de clases, derivando de esta teoría su método y táctica.

Naturalmente, este modo de ser, hace que los socialistas consideren burgueses a todos los partidos políticos como representantes de la clase capitalista, bien que dentro de ellos prefieran al que mayores libertades dé para la propaganda y la organización, a aquel que les facilite la acción política.

De las fuerzas de este partido algo hemos dicho en otra ocasión, así que por hoy podemos punto a esta parte de la «Crónica».

La Gaceta ha publicado en estos últimos días, dos disposiciones relacionadas con la cuestión social. Una de ellas se refiere a la inspección de fábricas y talleres, y la otra pone dificultades a las huelgas en los ferrocarriles.

La relativa a inspección es obra del señor Moret y merece aplauso, por más que no sea todo lo terminante que debería; la otra fué dictada por el ministro de Agricultura y es un verdadero atentado contra el derecho de asociación; y es desde luego disposición destinada a no verse cumplida.

Cuando los obreros del ferrocarril puedan hacer una huelga prescindirán de la disposición ministerial y de seguro el poder público suspenderá los rigores de la ley ante el temor de más graves conflictos.

Pensar que una colectividad creada para la huelga cuando llegue ésta haya de pres-

sentar tantos compromisos individuales como huelguistas, es simplemente decir algo inútil, algo que sólo puede tener por objeto dificultar la huelga.

Por de pronto la disposición ha caído como una bomba en el personal asociado de ferrocarriles, que se dispone a celebrar reuniones de protesta en todas aquellas localidades que sean importantes centros ferroviarios, empezando por Madrid y siguiendo por Valladolid.

La reunión de Madrid parece que será secundada por las numerosas e importantes organizaciones del centro obrero.

Y a continuación me permito entresacar algunos extremos de los que abarca ese trabajo, cuyas primicias—por favor especialísimo—pueden tener los lectores de EL LIBERAL.

He aquí los principales puntos del dictamen:

«Leído detenidamente, y por demás discutido el examen crítico de razones que en su brillante memoria hace el Ilmo. Sr. Director general de Sanidad don Angel Pulido, se viene en conocimiento de que las verdaderas convicciones en el asunto del pimiento molido y mezclado con aceite, son las siguientes:

1.ª La mezcla de un buen aceite de olivas a buenas clases de pimiento, no presenta motivo alguno por el que se pueda considerar nociva.

2.ª Tampoco para que se pueda considerar fraudulenta.

3.ª Tampoco para que se pueda considerar como una adulteración.

4.ª La mezcla de aceite bueno de olivas con el pimiento, forma un artículo de condimento peculiar; por su color, en primer grado, por sus otras cualidades en segundo grado, que el comercio conoce perfectamente y busca, de acuerdo con el gusto y las exigencias de los consumidores. Es decir, que tiene su especial clientela.

5.ª Más aún: el pimiento murciano, no siendo un producto sencillo de la Naturaleza, sino una elaboración industrial, ha determinado la creación de numerosas marcas comerciales, preparadas durante la segunda mitad del siglo XIX, premiadas a veces en diversas Exposiciones, y acreditadas en diversos mercados nacionales y extranjeros. La pérdida de este carácter y de esta historia, sería la anulación de muchos años de un trabajo especialmente consagrado al crédito de ellas en los mercados.

6.ª Cualquier resolución violenta que se adoptase, basada en la creencia de que se acababa con la adulteración suprimiendo la mezcla, sería, bajo este concepto, equivocada y propensa a causar más daño que beneficio.

7.ª Las mejoras en la coloración y aspecto del pimiento producidas por el aceite, son tan generalmente conocidas, que la prohibición más severa de estas mezclas impuestas a los grandes exportadores, será para que la realicen los almaceneros y los detallistas de segundo y tercer orden, quienes ya verifican estas prácticas; y caso de que leyes e inspecciones severas pudieran llegar a que no se verificasen en España, no podrían impedir que se realizasen en Francia, Alemania, Argelia y Repúblicas hispano-americanas, donde se están llevando a cabo y donde es de temer que muy en breve se practicarán en grande escala, sin más razón que la de ser esta la exigencia del comercio y el modo de agradar más a la clientela.

8.ª Las manifestaciones del comercio extranjero, acreditadas con verdadera unanimidad que el consumidor busca en general los pimientos colorados con aceite.

9.ª La riqueza pimentonera murciana, se ha constituido con la circulación del pimiento acitoso y se ha elevado en proporciones sorprendentes.

10.ª La prohibición de la mezcla ha sumido la industria pimentonera de Murcia en una crisis sin precedente, porque el comercio, por su indiscutible soberanía de tomar lo que le agrada y rechazar lo que le disgusta, se resiste a la brusca sustitución de las suertes conocidas, por otras más bajas de

color y puras. Esta crisis ha producido daños considerables a los exportadores, y los ha comprometido en una exportación de marte que hoy se realiza en gran escala. Sin ella el daño sería tan profundo y general, que no se pueden calcular sus consecuencias.

11.ª La crisis pimentonera murciana estimulará y beneficiará a las competencias de otras regiones de España, y en mayor grado, a las de otras naciones interesadas en colocar sus productos. Las industrias acesorias del pimiento, que no se pueden desarrollar en Murcia al amparo de leyes nacionales, ó perecerán ó se desarrollarán fuera, buscando el derecho de otros pueblos donde no se libren las batallas agrícolas allí existentes. En todo caso, Murcia sufrirá una pérdida inevitable.

Tales son las principales consideraciones expuestas en el dictamen de la ponencia.

Esta Cámara de Comercio entiende que en la ocasión presente, la resolución del problema planteado redundaría en notorio perjuicio de la hermosa región murciana, principalmente, ocasionando al propio tiempo graves pérdidas a otros pueblos de nuestra provincia, al comercio de ella y al tráfico de este puerto.

Otras noticias

Nihil novum; el día ha dado poco de así, y ya ha merecido los honores del telégrafo lo más culminante.

Esta noche a las once y media, cuando mayor era la animación de la verbena celebrada en la Explanada, se ha registrado un desagradable incidente, motivando sustos, carreras y una confusión indescriptible.

Puesto en claro el asunto, se reduce todo a un conato de pelea entre un teniente y un paisano, tal vez por celos mal reprimidos ó efecto de los calores reinantes.

Pero por fortuna no ha pasado la cosa a mayores.

Orozco Sanz

24 Agosto.

VIDA RELIGIOSA

Vela y alumbrado.—Estará hoy en Santa Clara, por D. Rufino Marin-Baldo.

Santos de hoy.—Santos Cefirino p. y mr., Victores mr., Rufino ob. y cf. y Felix pbro. y cf.

Los institutos de segunda enseñanza

Modificaciones en los estudios

La Gaceta publica un real decreto de Instrucción pública, disponiendo:

«Artículo 1.º La asignatura de Lengua castellana, Gramática, estará a cargo del catedrático de Lengua y literatura castellana, conforme a lo dispuesto en el art. 10 del real decreto de 17 de Agosto de 1901, en aquellos institutos en que hubiere catedráticos de Latín con nombramiento de fecha posterior a la del citado real decreto.

En los institutos en que hubiere catedráticos de Latín y Castellano, con nombramiento de fecha anterior a la indicada, dicha asignatura estará a cargo de éstos.

En los institutos en que hubiere dos catedráticos de Latín y Castellano, alguno de los cuales no tuviere alumnos en el próximo curso, por virtud de la espera a que obliga la normalidad del plan de estudios vigente, se dividirá en dos grupos la clase de Lengua castellana, Gramática, a fin de dar ocupación a los dos catedráticos, correspondiendo al más antiguo explicar, cuando llegue el caso, el primer curso de Latín, turnando en lo sucesivo dicha explicación con el otro catedrático de Latín y Castellano, hasta que se amortice una de las dos cátedras según está dispuesto.

Art. 2.º La asignatura de Elementos de Historia general de la Literatura será, en su día, explicada por el catedrático de Lengua y Literatura castellana.

Art. 3.º Las asignaturas de Cosmografía y Nociones de Física del Globo serán explicadas por los catedráticos de Matemáticas, comenzando por el más antiguo y turnando por cursos.

Art. 4.º En los institutos en que haya establecidos estudios de Comercio, la asignatura de Geografía comercial y estadística será explicada por el catedrático de Economía política y Derecho mercantil. En los que no existan dichos estudios, la cátedra de Geografía comercial y estadística será desempeñada por el catedrático de Geografía e Historia.

Art. 5.º No es obligatorio el estudio de

las lenguas inglesa ó alemana hasta que se consigne en los presupuestos su dotación correspondiente.

Art. 6.º El estudio de las asignaturas de Historia Natural y Fisiología e Higiene, que según el artículo del Real decreto de 17 de Agosto de 1901 debía realizarse en el sexto curso, se hará en lo sucesivo estudiando en el quinto la Fisiología e Higiene en clase alterna, y en el sexto la Historia Natural, de lección diaria.

EXTRANJERO

(POR TELÉGRAFO)

Choque de trenes

París 25.—Comunican de Beziers que ha ocurrido un terrible choque de trenes. Las máquinas y varios wagones quedaron destrozados.

Dícese que hay muchos heridos. Los perjuicios originados son de bastante consideración.

Ignóranse las causas del choque y otros detalles del suceso.

Explosión en una fábrica

París 25.—En Rennes estalló el motor de una fábrica. La explosión fué tremenda, oyéndose a gran distancia.

La alarma que se produjo fué indecifrable.

Han resultado cuatro muertos y catorce heridos, algunos de éstos de gravedad.

Los daños materiales son también de importancia.

Asamblea nacional del Magisterio

La junta directiva de la Asociación Nacional del Magisterio Primario, compuesta de la Comisión permanente y un representante de cada provincia, ha celebrado sus sesiones anuales los días 20 y 21 del corriente mes.

Los acuerdos más importantes que la citada Junta ha tomado, son los siguientes:

1.º Robustecer con los ingresos convenidos, la caja central de Derechos pasivos del magisterio.

2.º La derogación del artículo 6.º del Real decreto de 31 de Mayo sobre gracias, y que el artículo 5.º se incluya en el reglamento de provisión de escuelas, en el sentido que se propone.

3.º La concesión de permiso para estudiar en España ó el extranjero un curso de trabajos manuales.

4.º Que las escuelas mixtas se provean indistintamente en maestra ó maestro.

5.º Reiterar las gestiones que se vienen realizando, hasta que se logre la implantación de las conclusiones adoptadas por la Asamblea de maestros verificada en Agosto de 1901 y acuerdos posteriores de la Comisión permanente.

PROVINCIAS

(POR TELÉGRAFO)

El muelle de Cádiz

Cádiz 25 (10 m.) Los cargadores de mercancías de este muelle, están muy disgustados.

El motivo es porque los capataces se quedan con las cantidades que a aquellos corresponden.

Presentarán los cargadores unas bases y en el caso de que sean rechazadas, se declararán en huelga.

MADRID

El dibujante «Bonaire»

Nuestro querido amigo y compañero el diputado a Cortes por Barcelona, Alejandro Lerroux, pasa en estos momentos por un trance doloroso.

Su hermano político, el único hermano de la esposa del Sr. Lerroux, ha fallecido, según nos comunican por telégrafo.

Carlos López García de Solalinde, que con el seudónimo de Bonaire había colaborado durante algunos años en distintas publicaciones como caricaturista ingenioso y afortunado, y principalmente en el semanario Pro-

greso, cuyas campañas «Los explotados» ilustró con especial acierto, ha muerto después de un año de terrible enfermedad en el manicomio del doctor Esquerdo y en la mejor edad de su vida.

A la familia del finado, sus padres ancianos y su hermana, y a nuestro compañero Lerroux enviamos la expresión más sincera y más sentida de nuestro dolor.

MAS TOROS

(POR TELÉGRAFO)

En Málaga

Málaga 25 (10 m.) Ayer se corrieron en esta plaza toros de Otaolaurruchi, que resultaron buenos. Quintito ha estado bien en dos y superior en otro.

Paréó un toro admirablemente. Algabeño superior en dos y bien en uno.

La corrida, en conjunto, buena.

En Portugal

Figueira da Foz 25 (10 m.) Ayer se celebró en esta plaza una corrida hispano-lusitana.

La corrida ha producido verdadero entusiasmo en los portugueses. Presidieron el consúl español y el gobernador de la provincia.

La plaza estaba adornada con banderas españolas y portuguesas. Revertir ha estado superior.

ALBACETE

(POR CORREO)

24 Agosto.

Por haberse inflamado unas cuatrocientas arrobas de aceite, declaróse anoche un violento incendio en el almacén de diversos géneros que en la calle de San Antonio, esquina a la del Iris, de esta capital, posee el comerciante don José Legorburo.

Las autoridades todas, guardia civil y vigilancia pública y municipal y numeroso público acudieron al lugar del siniestro, practicando grandes trabajos para lograr la extinción del fuego.

Calculábase en unos tres mil duros las pérdidas materiales.

CIRCULAR IMPORTANTE

La Gaceta inserta la importante circular, dirigida por el ministro de la Gobernación a los gobernadores con el fin de garantizar el ejercicio del derecho de asociación, respondiendo a las frecuentes quejas que contra obstáculos que a ello oponen ciertas autoridades formula el Directorio del partido obrero.

Por su gran interés copiamos íntegro a continuación dicho documento, completando así el extracto telegráfico que EL LIBERAL publicó el día antes de que apareciera en la Gaceta el documento.

«Llegan con frecuencia a este ministerio quejas ó reclamaciones acerca de la conducta que algunos alcaldes, sobre todo en poblaciones rurales, siguen con ocasión de las reuniones públicas y de actos de Asociaciones legalmente constituidas; quejas y reclamaciones que se originan, indudablemente, en un desconocimiento de la competencia que las leyes dan a las autoridades locales en cuanto se refiere al ejercicio de los derechos de reunión y asociación.

Los preceptos legales son, sin embargo, tan claros y precisos, que basta recordarlos para que desaparezcan las irregularidades que se denuncian.

El art. 5.º de la ley de 15 de Junio de 1880 que regula el derecho de reunión, reconoce a la Autoridad gubernativa la facultad de suspender ó disolver las reuniones públicas en que concurra alguna de las circunstancias que menciona; cuya autoridad no es ni puede ser otra, según el art. 1.º, que el gobernador civil en las capitales de provincia y el alcalde en las demás poblaciones, estando obligado a dar cuenta inmediatamente al gobernador, y éste al Gobierno de las resoluciones que adopte, según lo previene el último párrafo del art. 5.º

En cuanto a las asociaciones, el gobernador en las capitales, y los alcaldes en las demás poblaciones, son competentes para aplicar el párrafo primero del art. 12 de la

ley de 30 de Junio de 1887; pero la aplicación del párrafo segundo del mismo artículo es facultad exclusiva del gobernador, y en ningún caso tienen los alcaldes, ni otras autoridades gubernativas, potestad para ejecutar lo que la ley reserva a aquél en el territorio de su mando.

En su consecuencia, encargo a V. S. muy especialmente que, para hacer cumplir los preceptos de las dos leyes citadas y respetar el ejercicio de los derechos de reunión y de asociación, recuerde a los alcaldes y demás dependientes de su autoridad:

1.º Que cuando haya de celebrarse alguna reunión pública, deberán pedir a vuecencia, por el conducto más rápido, instrucciones precisas y concretas, a las cuales habrán de someter su conducta; y en los casos en que por circunstancias especiales no hubiera lugar a ello, ó proceda adoptar disposiciones inmediatas que no permitan la previa consulta, darle cuenta en el acto, y vuecencia hacerlo a este ministerio, de cualquier resolución que tomaren, y que, en todo caso, deberá ajustarse siempre a las prevenciones de la Real orden de 8 de Octubre de 1883; y

2.º Que los alcaldes y autoridades a las órdenes de V. S. carecen de facultades para decretar la suspensión ó clausura de las Asociaciones legalmente constituidas, debiendo limitarse a poner en su conocimiento los hechos que consideren comprendidos en el párrafo segundo del artículo 12 de la ley de 30 de Junio de 1887.

De Real orden lo digo a V. S. para su conocimiento y estricto cumplimiento. Dio» guarde a V. S. muchos años.—Segismundo Morat.

Información de Marina

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 25 (130 t.)

Se ha destinado al semáforo del río Lobregat, del departamento de Cartagena, el segundo vigía Joaquín Isbert.

Ha sido nombrado segundo comandante del Nueva España, el teniente de navío D. Manuel Albacete.

Ha sido jubilado el comandante del Numancia, capitán de navío D. Fernando Lozano.

El relevo del capitán Sr. Eulate cumple el día 12 del próximo septiembre.

Se ha destinado a la red telefónica del arsenal de Cartagena, el vigía de semáforos Manuel Obregón.

LA TEMPERATURA

del día 25 de Agosto de 1902.

(Observaciones del Instituto provincial)

A las 8 de la mañana. . . . . 27'2  
A las 3 de la tarde. . . . . 30'4  
Máxima . . . . . 34'8  
Mínima del día . . . . . 20'4  
Al sol. . . . . 41'8

Presión atmosférica.

A las 8 de la mañana. . . . . 760'0  
A las 3 de la tarde. . . . . 755'7

Dirección del viento.

A las 8 de la mañana. . . . . N. E.  
A las 3 de la tarde. . . . . S. E.

Estado del cielo.

LA GUARDIA CIVIL Y LERROUX

(POR TELÉGRAFO)

Prosigue la cuestión

Madrid 25 (10 m.)

La cuestión Lerroux-Portas entra en una nueva fase, que esclarecerá por completo el asunto, dejándolo limitado a la campaña contra Portas.

Dos capitanes de la guardia civil, profesores del colegio de Getafe, han enviado una carta al diputado Sr. Lerroux.

Le dicen que si los ataques que ha dirigido al capitán Portas envuelven ofensas para la colectividad, le retan, desafiándole que se halle descalificado por un tribunal de honor.

El Sr. Lerroux ha contestado que somete a juicio su conducta en tal cuestión, y que se pone por completo a la disposición de los capitanes que le han escrito.

VIII.

El reembolso de Larouette había provocado en casa de Roger una sombría desesperación. Era la ruina. Los amigos, a los cuales se dirigió y que conocían su situación, no le ofrecieron más que socorros imaginarios. En vano llamó a todas las puertas. En todas partes encontró frialdad y desconfianza. Se vio perdido. Sólo Luciano le quería lo bastante para sacrificarle su fortuna, si hubiese sido rico, pero era pobre y no podía proporcionarle ningún socorro. Y el mismo Roger no le puso en la confianza de sus angustias con el objeto de que Julia no las conociera, por delicadeza, y porque, quizás, hubiese cometido alguna imprudencia queriendo devolverle los cien mil francos, con los cuales antes la había salvado del escándalo, y llevándole aquellos cien mil francos, habría sido su salvación. ¡Cuanto pensaba en ellos... a pesar suyo! Pensaba, pero sin ninguna esperanza, como se piensa en un muerto.

Durante ocho días había duplicado a Larouette que esperase que le señalara un plazo, que le permitiese hacer frente a sus gastos y compromisos, pero no consiguió nada. Vióse condenado y la quiebra se hizo para él inevitable. ¡La tarde del reembolso creyó que se volvía local... El pobre hombre había esperado hasta el fin que Larouette se arrepintiera. Dejó su despacho a cosa de las tres y corrió por París sin pensamiento ni rumbo fijo, al azar, por las calles, tratando de fatigar el cuerpo para escapar a los recuerdos, a

Folleto de EL LIBERAL (Murcia) [24]

ROGER LAROQUE

por JULIO MARY

había tenido negocio. Julia le conocía de vista por haberlo encontrado varias veces en el gabinete de su marido. Un día que esperaba en el salón, con la espalda vuelta a la puerta, Julia tuvo una sorpresa singular. Lo había tomado por Laroque y había avanzado hacia él, diciéndole:

—Roger, una palabra...

—Se había vuelto, y dió un grito. ¡Era Luversan! Tenía la misma estatura, igual aspecto, y pelo y barba semejantes. Pero en esto terminaba su parecido. Los ojos eran doros, córnea marcada con fibras rojas; la nariz muy larga y la frente menos espaciosa que la de Roger. ¿Quién era semejante hombre?

Astuto, inteligente, sin escrúpulos, había empezado por su empleo de las casas de comercio. Se le había visto en el Louvre, donde estuvo un año. Durante la guerra desapareció. Flotó entre ambos ejércitos espionando, ora por cuenta de los franceses, ora por los alemanes teniendo por único objeto enriquecerse, para negociar en cuanto viniera la paz. Durante los días que precedieron a la batalla de Coulmiers, Laroque, ya sargento entonces, seguía un camino ó senda del bosque de Marchenoir, enviado a reconocer por unos treinta jinetes mandados por un teniente. Un paisano fué a advertirle que una gran guardia de infantería prusiana, compuesta de unos veinte hombres, acababa de insta-

larse a dos kilómetros de allí, en la casa de campo de Mazures. El teniente hizo una señal a Roger para que no se separara de aquel hombre; y mostrándole su revólver amartillado le dijo:

—¡Si nos engañas, te rompo el cráneo!

El paisano, muchacho de alta estatura, muy moreno, no contestó, pero le miró con particular insistencia, como si le hubiese visto ya.

Se aproximaron al puesto y lo rodearon. Después de haber fingido una resistencia, los prusianos rindieron las armas y los franceses entraron sin desconfianza en las bodegas, graneros, cuadras, etc., encontrando doscientos fusiles de aguja y doscientos cascos de cuero. ¡Habían caído en un lazo!

Roger, furioso, buscó por todas partes al paisano, pero había desaparecido. Felizmente se evadió aquella misma tarde atravesando el Marchenoir. Tres días después que el ejército alemán, batido, hubo abandonado Orleans. Roger vivió pasar por la plaza del Martín, un paisano en quien creyó reconocer al que les había hecho traición. Le siguió y era él en efecto. Roger le detuvo ayudado por dos camaradas. Dos horas después, el hombre había sido juzgado y se le condenaba a ser pasado por las armas. Había declarado que se llamaba Mathias Zuber, de nacionalidad luxemburguesa, y confesó que había venido al campo francés a espíar. La ejecución debía verificarse al día siguiente, al amanecer. Cuando el pelotón se presentó en el calabozo, se buscó vanamente al condenado. Había limado un barrote, se había tirado al patio, teniendo la suerte de poder estrangular al centinela sin ruido alguno y cubierto con un capote del uniforme francés había podido evadirse. En la pared de su celda se encontró escrito lo que sigue:

Al sargento de caballería que me ha hecho arrestar y meter en el calabozo le ofrezco: ¡Me vengare!

MATHIAS ZUBER.

Mathias Zuber y Luversan era una misma persona. La señora Noirville, prevenida por un ayuda de cámara, entró en el salón donde le esperaba el aventurero.

—¿Es a mí, señor, a quien queráis hablar, decidid?

—Sí, señora.

—Os escucho—dijo Julia un poco ansiosa—porque aquel hombre la espantaba vagamente sin que pudiera decir por qué.

Zuber pensó un instante; después, con voz breve y ruda, en la cual no se notaba casi nada de acento tudésco, le dijo desde luego quién era y lo que quería...

—¿Quién era? ¿Lo que había sido? ¡Poco importaba, decía a la señora de Noirville lo que interesaba saber a ella es que un día, en los almacenes del Louvre, sorprendió el secreto de sus amores con Roger y del empréstito que le había hecho para escapar al escándalo de un proceso con su marido.

—¿Qué es lo que quería? ¡La venganza! Quería vengarse de Roger. Poco importaba todavía a la señora Noirville, saber de dónde provenía su odio y de qué había nacido su deseo de venganza. ¿Por qué decía todo esto? Porque había sorprendido el desenlace de las relaciones de Julia con Laroque y adivinado que aquella odiaba este hombre. ¿Cómo vengarse? Este era su secreto; pero la venganza sería completa, irremediable. Espantada, Julia escuchaba. Todo en aquel hombre respiraba odio. Y ésta se turbaba de estar así a merced de un desconocido. En un principio quiso negar. Pero Zuber conocía el secreto de su amor y estaba enterado de los misterios de su corazón. Fué preciso encorvar la cabeza.

—Está bien—dijo—sea. ¿Queréis vengaros? Yo también; pero antes haré mi última tentativa de reconciliación. Os pido algunos días. ¿Esperaréis?

Mathias se inclinó aceptando el plazo. Al día siguiente Julia vió a Laroque en la calle de Roma.

—Roger—le dijo—sois un impío. ¡Siempre os amo!

El joven pasó por delante de ella sin contestar y entró en la habitación de Luciano. Cuando se retiró, Julia, que acechaba su partida, salióle al encuentro.

—Roger, por última vez... no me obliguéis a que os odie, si no tendréis que temer mi odio.</

UNA MUJER HERIDA

Ha ingresado en el Hospital, para su curación, María García López, de 40 años de edad, viuda y vecina de la calle de la Muñala.

Ha sido curada en el benéfico establecimiento de una herida en la cabeza y otra en la pierna izquierda.

Además presentaba fuertes contusiones en el brazo izquierdo y hombro del lado derecho.

Historia vulgar. Lo sucedido a María García, es vulgarísimo.

El hecho se ha repetido infinidad de veces. La María poco después de quedar viuda halló a su paso a José Antonio Sanz Hernández, el cual la requirió de amores.

María y José Antonio pronto se entendieron. Desde esta fecha tuvieron vida marital.

Por el pronto el José Antonio dió buena vida a su compañera, pero después comenzaron los disgustos y como consecuencias de éstos las palizas.

Además el José Antonio parece ser que no entregaba el importe de su trabajo a su compañera, por lo que las disputas se sucedían.

Esta mañana hallándose ausente la María, el José Antonio ha intentado forzar la cerradura de la puerta de la casa para llevarse parte ó todos los muebles.

Viendo que no podía realizar sus propósitos ha esperado que la María estuviera en su domicilio y entonces ha sacado un cofre con ropas y algunos otros objetos.

Como consecuencia de esto se ha promovido una cuestión entre ambos.

El José Antonio para poner á todo término, con un martillo ha comenzado á dar golpes á la María García López, produciéndole las antes mencionadas heridas.

José Antonio Sanz Hernández, ha sido detenido por agentes de orden público.

ACCIDENTES DEL TRABAJO

Según un estado que publica en la Gaceta la Asesoría general de Seguros del ministerio de la Gobernación, en el segundo trimestre del corriente año han ocurrido 6,351 accidentes del trabajo, indemnizados con 264.777,30 pesetas.

Estas cifras se descomponen del modo siguiente: Cuarenta y un obreros han perdido la vida por accidentes del trabajo, habiendo percibido sus familias indemnizaciones que, en conjunto, suman pesetas 43.953,67.

Operarios absoluta y permanentemente inutilizados para el trabajo, se registraron 13, los cuales percibieron 23.479,25.

Accidentes que produjeron incapacidad permanente relativa, aparecen en el estado 37, á los que corresponden indemnizaciones por valor de pesetas 29.847,65.

Accidentes seguidos de incapacidad temporal se han registrado 6.260, indemnizados con pesetas 167.496,73.

Cartera de Murcia

Robos descubiertos. Es casi un hecho el descubrimiento de los recientes robos cometidos en esta capital.

La policía no ha sufrido equivocación. Desde el principio sospechó y perseguía á los que suponía que los habrían realizado, confirmando ahora por las declaraciones de una mujer apodada «La Fea», que era dueña de cierta casa de la calle de Sagasta, detenida en Alicante y conducida á esta capital.

«La Fea» ha sido hábilmente interrogada y ha hecho importantes manifestaciones á la policía.

Pronto caerán en poder de esta los autores de los robos, que por cierto son tres consumados maestros.

Se espera la llegada de algunos agentes de vigilancia de los que marcharon á Alicante, con interesantes noticias, no solo de estos robos si no también de los cometidos recientemente en Cartagena.

Pagos de Hacienda

Para el día 26 hay señalados los siguientes: Don Leandro Sánchez Baeza, 868'95 pesetas; Sr. Jefe de Telégrafos, 473'32; señor Administrador de Correos, 78'68; D. Joaquín Bágüena, 183'33; D. Francisco Frutos, 502'20; y D. José María Alamí Tovar, 60'10 pesetas.

Audiencia

Señalamos para el día 26: En la sección primera uno del Juzgado de San Juan, contra Manuel García Ayllón, por lesiones. Defensor, Sr. Ramos; procurador, señor Baeza.

Y otro del Juzgado de la Catedral, contra Antonio Alcayna García, por disparo y lesiones. Defensor, Sr. Cañada; procurador, Sr. Garbado.

Vicinos contra vecinos.

En término de Alcazizas han promovido una bronca varios vecinos de dicho pueblo y Molina, haciéndose entre ellos gran número de disparos.

Intervino la guardia civil, deteniendo á Onofre y José María Oliva Almela, Santiago y José Jiménez Sánchez, como promovedores de la bronca.

De ésta no ha resultado, por fortuna, ninguna desgracia.

Fueron recogidas varias armas de fuego y tres hachas.

Caja rural de Rivas Moreno

Imposiciones hasta el 16 de Agosto, 2.732 pesetas.

Imposiciones del 17 al 24, 14'75 id.

Total pesetas 2.746'75.

Nota: El número de imponentes en esta última semana ha sido de 10.

Murcia 24 de Agosto de 1902.

Vinos y cognac del Marqués de Misa, Jerez.

Boda en Algar

El día 28 del corriente mes se celebrará en el pueblo del Algar la boda de la bella y distinguida señorita D.ª Emilia Albaladejo López, con el joven D. José Martínez y Martínez.

Por adelantado le enviamos nuestra enhorabuena, deseándole una eterna luna de miel.

Se halla vacante la plaza de secretario del ayuntamiento de Pliego, que se proveerá por concurso en el plazo de quince días.

Se ha dispuesto la conducción á Melilla del preso en esta cárcel apodado El Candel, autor del crimen cometido en el Arsenal.

También se ha dispuesto la conducción á Chinchilla, para su ingreso en el penal, del conecido por el Rosas.

Ha regresado de Aguilas D.ª Dolores Martínez, esposa de D. Jesús Belmar.

El soldado Antonio Romero Galiana, puede presentarse en esta Comandancia militar á recoger un pase y un certificado de soltería.

Ha regresado de Pacheco el director de la estación sericícola D. Emiliano López Peñañel.

HERNÁN.—Lease el anuncio de la 4.ª plana.

El alcalde accidental D. Julio Perona ha dado las oportunas órdenes para que se cesé ya de echar la moerilla á los perros, fundándose en lo avanzado de la estación.

Ha tomado posesión de su cargo el nuevo magistrado de la sección primera de la Audiencia don Manuel María Puga y Fernández.

Crímenes y desgracias

(POR TELEGRAMA)

Nafragio

Gijón 25 (2'30 m.)

En el naufragio del vapor Ballesteros, que se estrelló en la costa, han resultado tres muertos.

El maquinista José Sánchez y dos fogoneros.

Los demás se salvaron.

El vapor pertenece á la matrícula de Avilés.

Desaparecido

Manzanares 25 (10 m.)

En esta población ha desaparecido un joven de quince años.

Hace unos días le enviaron por agua, ignorándose que habrá sido de él.

El vecindario, sobre todo la familia, están alarmados, temiendo alguna desgracia.

Entre hermanos

Madrid 25 (10'50 m.)

En la calle de la Paloma disputaron por fútiles motivos, los hermanos Joaquín y José López.

La cuestión fué agriándose y salieron desafiados los dos hermanos.

El José asestó á Joaquín cinco puñaladas, dejándolo en estado gravísimo.

El agresor huyó, pero poco después fué detenido.

La Exposición de alcoholes

Empiezan á tener carácter de efectividad los trabajos de las Cámaras de Comercio y Agrícola de Madrid para organizar la Exposición de alcoholes industriales.

Se ha nombrado la Comisión organizadora, en la que figuran nombres conocidos y prestigiosos en las explotaciones agrícolas, en las empresas industriales y en los negocios mercantiles, formando á la sección ejecutiva de la misma los señores don José Cárdenas y D. Pablo Ruiz de Velasco, como presidentes; los señores Espejo, Vázquez, Maltrana, Clot, Frigonal, G. Vallejo y del Portillo, vocales, y secretarios generales los señores D. José de Robles y Zurita Nieto, además de un tesorero y dos secretarios de actas.

La Exposición se instalará en el Palacio de Bellas Artes, y parece seguro que el rey la inaugure en los primeros días de Octubre próximo.

Se han enviado á todas las instituciones similares, españolas y extranjeras, hojas de adhesión y propaganda de esta Exposición que apoyan con gran interés la Cámara de Comercio de París y el gobierno francés.

Los objetos que vengán á ella tendrán franquicia aduanera; las Compañías de Madrid, Zaragoza y Alicante y la de Cáceres y Portugal han concedido ya la bonificación del 50 por 100, y se confía que la misma concesión harán los demás.

Los emplazamientos son gratuitos y pueden pedirse á todas las Cámaras y Consulados, ó dirigiéndose á la secretaría central de la Cámara de Comercio de Madrid, Alcalá, 7.

Regreso de la reina

(POR TELEGRAMA)

San Sebastián 25 (10 m.)

Han llegado la reina madre y la infanta María Teresa.

El rey, los príncipes de Asturias, el duque de Almodovar y las autoridades, salieron á Irún á esperarlas.

En el momento de llegar al palacio de Miramar, caía un verdadero diluvio.

CUENTOS DE "EL LIBERAL"

EL CRISTO DEL MECHÓN

En el convento de religiosas Agustinas de la ciudad de Avalos, se venera un milagro Santo Cristo, conocido por los fieles con el nombre de El Cristo del Mechón.

Expuesto durante largos años á la adoración de los devotos en una capilla de la humilde iglesia del convento, las monjas alcanzaron autorización de los patronos de la capilla para trasladar la imagen al recinto claustral, colocándole bajo un dosel en el centro de la anchurosa crugía en que las religiosas rezan en comunidad sus oraciones domésticas.

El Cristo, obra de buena talla de escultor desconocido, acusa por su estilo y carácter

una remota antigüedad. Su color es oscuro, metecó á la pátina del tiempo, y tanto la expresión agónica del rostro como la forzada y dolorosa posición de los miembros, están, mas que estudiados, sentidos y realizados con valentía é inspiración.

El cabello que corona la inclinada cabeza de la imagen, es cabello natural, cayendo como con laxitud sobre la frente del Redentor un mechón lacio y desmayado que presta con su sombra mayor misterio é idealidad mas angustiosa á la espirante y descompuesta faz.

Aquellos dos chicleos, Ana María y Antoinín no sabían separarse. Sus familias, las dos mejor acomodadas de Avalos, eran amigas de padres á hijos, sin que se hubiera quebrantado nunca la tradición. Sus casas estaban contiguas: los jardines lindantes; Antonio—gritaba Ana María al despertarse, y la voz de su amigo le respondía inmediatamente; ¡Ya voy, y luego juntos todo el día. Antoinín, muchachuelo de unos siete años, era travieso, forzado y destronzó. Ana María, con un par de años mas que él, se las daba de persona formal, correcta y hasta un poco sabia.

Se había propuesto combatir los hábitos desarreglados de su amigo, y fruncía el ceño en cuanto le veía cometer cualquiera incorrección; pero lo cierto es que después de tantos sermones recogían todo el barro de la calle ó del jardín entre los dos, sin que Antoinín consiguiere nunca vencer á su maestra en una salpicadura de lodo mas.

Pero lo que Ana María no soportaba era verle desgreñado.—¡Ven aquí!, le decía impetuosamente, vamos á jugar á que tú eres mi hijo y que yo te peino! Y sentándose, llena de dignidad, colocaba sobre su regazo la cabeza del chico, metiendo como entre caricia y posesión los cinco anillados dedos de su mano derecha, por la espesa y oscura maraña de la cabeza de Antoinín, el cual á los pocos instantes pateaba furiosamente gritando:—¡Que me tiras, que me tiras!—Y cierto que los tirones le debían de doler:

Crecieron los muchachos, pasó su infancia, llegó su juventud, Antoinín vino á la Corte á seguir su carrera, y Ana María se quedó en Avalos esperando esas cosas que espera toda mujer: una casa, un cariño, una intimidad.

Tenia por tan seguro que Antoinín una vez terminada la carrera habría de ser su marido, que hasta se ruborizaba cuando alguno hablaba de él como si le mentasen cosa propia y que solamente á ella se pudiera referir.

Todos sus sueños y todos sus proyectos se circunscribían á la personalidad de Antoinín.—Me casaré con él, pensaba. ¿Cuándo? Cuando venga definitivamente á Avalos. ¿Dónde viviremos? Sera preciso buscar una casa, tendré todas las llaves, tomaremos dos criadas y un criado. ¿Que cosas de comedia le gustará más? Yo hago algunos postres bastante bien. ¿Que se comerá en Madrid?...

Pensaba, pues, en todo; lo estudiaba todo; lo disponía todo, y además... Además, sin decirlo nunca en voz clara é inteligible, en la soledad de su alcoba, con la cabeza llena de sueños, como suprema expresión de su cariño, murmuraba:—Se dejará peinar como antes por mí? Y extendía dulce y medrosamente en la oscuridad su mano derecha con los anillados y blanquitos dedos muy abiertos que ahondaban en la espesa maraña de una cabeza ideal.

Ana María, al supuesto contacto de aquellos amados cabellos, sentía un rápido frío en su corazón, y luego muy suavemente iba cayendo todo su cuerpo como en el agua tibia de un estanque, formado de pereza y languidez.

Pero la eterna historia de los sueños humanos se realizó una vez más á costa de Ana María. Antonio, al regresar á Avalos terminada su carrera, vió en ella la hermana, no vió la mujer. Quiso inútilmente la infeliz luchar contra el destino y hasta mató el orgullo de su corazón, para que el cariño hablara; fué en vano. Cedió, se entregó, se murió del alma, y en cuanto supo que Antonio iba á casarse, cuánta felicidad para otra!, pensando en el Convento de religiosas Agustinas, sonrió tristemente como el que mirando un sepulcro, reflexiona allí para siempre.

Su toma de hábito fué un acontecimiento en la ciudad. La festejaron, la elogiaron, la olvidaron.

Ana María cambió su nombre en la profesión por el de Sr. María de las Nieves, y quedó sepultada en el claustro.

El tiempo y Dios fueron borrando de su pensamiento la imagen del hombre querido y entregado su espíritu por completo á las esperanzas eternas, nada humano conturbaba la tranquilidad de su corazón.

No, mentira, aun en las calladas horas de la noche, en la estrechez y soledad de la celda, sin lograr contener aquel último impulso de su cariño, Sor María de las Nieves, llenos los ojos de lágrimas y los labios de inútiles oraciones extendía en la oscuridad su mano derecha con los anillados y blanquitos dedos muy abiertos que ahondaban en la espesa maraña de una cabeza ideal.

Todo lo había olvidado, todo lo había vencido menos ese deseo, ese afán, ese sueño, y el supuesto contacto de aquellos amados cabellos, era la única sensación que le ligaba al mundo, el único desvío que le apartaba de Dios.

Una tarde, conversando en el locutorio con una amiga de su madre que la visitaba con frecuencia, Sor María de las Nieves palideció intencionalmente al oír el nombre de Antonio, pronunciado por su visitante.

—Ayer mañana he visto á Antonio—dijo ésta—estuve en su casa, ha tenido otro niño hermosísimo.

Sor María de las Nieves agarró con crispada mano un barrote de la reja del locutorio, y descansó sobre el brazo izquierdo todo su desmayado ser.

—No te puedes figurar—siguió diciendo—qué bueno está, qué guapo, qué...

Sor María extendió su mano derecha con los cinco anillados y blanquitos dedos muy abiertos...

—Pero calvo ¿lo puedes creer? Completamente calvo.

La mano derecha de Sor María de las Nieves se cerró de pronto, cayo rígido el brazo y un sollozo como de un pecho se

dientó á muerte de aire resonó en el locutorio.

Y Sor María de las Nieves, corriendo rápida á mostrarse á los pies del Cristo, exclamó:

—¡Señor, ya soy toda tuya! El Cristo, sonriendo tristemente, pareció responderle:

—¡Fóbre hija mía! Solo esté lacio y desmayado cabello que cae sobre mi frente tiene vida eterna. Cuando nace y germina en la cabeza de los hombres es sueño que pasa y sombra que huye. Ata tus pensamientos á mis cabellos y no temas, el tiempo los verá.

José de Roure

LIBRILLA

(POR CORREO) Nos remiten de Librilla una reseña de las fiestas celebradas en honor de San Bartolomé, que por su mucha extensión no podemos publicar.

Las fiestas, como de costumbre, se han reducido á música, cucaña, cuerda y castillo de fuegos artificiales, ascension de globos, bailes populares y la función religiosa.

De esta última lo mas notable ha sido el sermón pronunciado por D. Bartolomé López Cerón, coadjutor de Santo Domingo de Mula é hijo de Librilla, donde cuenta con generales simpatías.

El Sr. López Cerón fué justamente felicitado por su elocuente oración sagrada.

Descartando esta parte de las fiestas, en general todas las celebradas han dejado poco satisfecho al vecindario, por lo cual han abundado las censuras á la comisión organizadora.

25 Agosto.

AUTORES CÓMICOS

(PERELES)

TOMÁS LUCENO

Diálogo entre el público y yo

PUB. Tomás, cuántos años tienes? Con franqueza, no me engañes. Yo Esa es una tontería que no se pregunta á nadie.

PUB. Los presumo: treinta y cinco. Yo. Sube. Cuarenta cabales, Yo. Sube. Cuarenta, y diez más, Yo. Baja. ¿Que dices, que baje? Pub. ¡Si yo creo que te he visto pasar con Calomarde! Acébrate un poco á mí y oye mi secreto muy grave: ¡Tengo ya cuarenta y nueve! Y pronto, á no malograrne, tendré cincuenta... Si miento ¿qué me parta en este instante un rayo... (Pausa esperando hasta ver si el rayo cae.) ¿Me ha partido?... No... la prueba no puede ser más palpable. Soy natural de Madrid, nacido en buenos pañales, bautizado en San Ginés por un cura muy amable que, en cuanto me vió, me dijo: «¡Don Tomás, muy buenas tardes!» Hasta cumplir cuatro meses no podían aguantarme; llorando pasaba el día, la noche, desahatándome. Solamente cuando el ama me lefa algún romancito ó algún sainete de Vega, solía tranquilizarme.

Estudié para ingeniero con resultados brillantes; pero no me eximí porque no iba nunca á clase, y porque las matemáticas jamás pudieron entrarne; al llegar á los quebrados sentía un terror muy grande, los saludaba muy fino y no pasaba adelante.

Después para diplomático, para abogado más tarde, para Estado Mayor luego... y luego... el demonio sabe, porque seguí más carreras y me prepeuse más planes que arenitas tiene el mar y culeas el Manzanares. En Gobernación serví cargos de modesta clase; vino la Revolución y me declaré cesante, que, por lo visto, no trajo más misión, ni más alcances que los de quitarme á mí aquellos cinco mil reales. A poco entré en Ultramar (que era ministerio grande), y largos años allí tuve sentados mis reales; porque de ochenta ministros que ha habido (Mahoma es grandel), á ninguno le pasó por las mientes el quitarme. La emprendo, en mis ratos de ocio, á porrazos con el arte; quiero decirte que escribo sainetes insoportables, escasos de gracia, lánguidos, sin novedad, sin enlace, con tipos sueltos que entran y tipos sueltos que salen, sin que al final haya novio que con su novia se case, ni se resuelven problemas políticos ni sociales.

El público lo escucha sin llegar á impacientarse, y yo, desde aquí, le envío mil gracias por sus bondades, tan obligado le estoy que, si me pide mi sangre, en el acto se la entrego. Si miento, que en este instante me muera... ¿Me he muerto? No, luego son ciertas mis frases. Cuando estrena algún amigo, me alegro, si es que le aplauden; el necio me inspira pena y mucha envidia el que vale. Me acuerdo muy tempranito y me levanto muy tarde, porque el dormir me alimenta más que el jamón con tomate. No debo nada, y si debo que esperen á que lo pague, porque á mí también me deben y no lo reclamo á nadie.

Soy algo vanidosillo, me cargan los personajes porque cuando los saludo no se dignan contestarme; como si fuera difícil en este mundo de azares ser concejal, diputado, ministro ó subsecretario. (Lease como está escrito.) De mí físico no hablo, porque te tienes delante. Me parezco á Mendez Núñez, según dicen mis cofrades; otros, que á un garcón de hotel, pero de hotel elegante; y yo me encojo de hombros y digo que me comparan, que siendo guapo por dentro, me importa poco el ser bonito; y basta ya... Disimula tanto y tanto disimula.

PUB. Tengo costumbre de oírteles; pero es mejor que te calles. Celebraré que á mi vista no vuelvas á presentarte, que no estoy para emplear el tiempo en vulgaridades.

Yo. Adiós, pues, gentil muchacho. PUB. ¡Id con él, autor silbable!

Tomás Luceno.

LA UNION

(POR CORREO)

Intento de suicidio

Ayer á las dos intentó poner fin á su existencia Miguel Urós López, de 47 años, alparagatero, natural de Gergal, provincia de Almería. Se produjo una herida de bala en la cabeza, próxima á la oreja derecha.

En mal estado fué conducido al hospital por un individuo de la guardia municipal que acudió al ruido del disparo.

GRANADA

UNA ESPOSA SECUESTRAADA

Lo que dice ella

Un redactor de nuestro estimado colega El Defensor de Granada, ha visitado á la mujer secuestrada doña Adalina Posadas.

Confirma ésta cuantos rumores fueron recogidos sobre los malos tratamientos de que se supone ha sido objeto. En sus quejas y censuras hace una excepción á favor de su esposo, D. Eduardo Martínez, de quien dice que si bien es cierto que cohercía, vino en toda su extensión, por lo menos en gran parte, la conducta que con ella se observaba, no es de extrañar, sin embargo, que no la evitara los sufrimientos que padece, porque estaba influido por sus padres, que procuraban hacersele antipática.

Dice la señora Posadas que es natural de San Martín del Rey Aurelio, parroquia de Sotondrio, provincia de Oviedo, donde contrajo matrimonio con don Eduardo Martínez Moreno el día 12 de junio del año anterior. Los primeros meses de su matrimonio no fueron desgraciados.

A principios de Enero último llegó á Granada en compañía de su esposo, alojándose ambos en casa de los padres de éste, Horno del Haza, número 6.

A poco de vivir allí surgieron disgustos en el matrimonio, motivados (según refiere) por los malos tratamientos de D.ª Adalina por los padres de su marido, que sentían hacia ella grande antipatía.

La señora Posadas dió á luz el día primero de Abril un niño que falleció el 15 del mismo mes, víctima de una meningitis.

El niño, dice la referida señora, era muy querido de todos, incluso de sus abuelos.

A partir de aquella fecha, dice doña Adalina, mi vida ha sido un continuo tormento. Fué recluida en una habitación del piso principal, de la cual se me prohibió salir, siendo objeto á cada instante y con cualquier pretexto, de las mayores injurias, y muchas veces de malos tratamientos de obra.

Un día (el de Santiago) fué acometida por mi suegra, la cual, arrojándose sobre mí y apretándome fuertemente el cuello con las manos, llegó á producirme un principio de asfixia. Perdí el conocimiento, y cuando volví en mí, me encontré sola.

La habitación que he ocupado carece de toda clase de condiciones higiénicas. Se halla muy falta de luz y de ventilación. Solo tiene una pequeña ventana que da á un patio, y al cual se me prohibía asomarme.

La alimentación que se me daba era muy mala. Muchos días solo comía patatas con fideos ó habichuelas y frutas.

Padezco ataques epilépticos y era muy mal asistida. Cuando era atacada de uno de esos accidentes, nadie acudía á favorecerme, y muchas veces, al pasar el ataque y por efecto de las convulsiones propias de esta dolencia, me encontraba en el suelo, y en alguna ocasión debajo de la cama.

En la casa se negaron á lavarme la ropa de mi uso, habiendo podido mudarme, gracias á que tengo mucha. La usada iba guardándola en mi habitación hasta ahora en que, viéndome libre, he podido entregarla á una lavandera.

En dicha habitación no había otros muebles que dos zaferos, dos sillas, dos camas y dos mesas de noche, estas últimas propiedad de mis suegros, que las tenían allí por no disponer de otras habitaciones.

De las referidas dos camas sólo una de ellas era utilizada, siendo ocupada por mí.

Mi marido ocupaba otras habitaciones cerca de las de sus padres y lejos de la mía.

Insistió doña Amelia en que su esposo no tiene culpa alguna de los sufrimientos que ha padecido.

Afirma que la profesa gran cariño y que su conducta obedece á haberse dejado influir por sus padres, que procuraban enemistarlo con ella.

Lo que dice el padre político Don Juan Martínez Leal, padre del esposo de la secuestrada, ha hecho también á El Defensor las siguientes manifestaciones:

«Que cuando el juzgado se personó en la casa núm. 6 de la calle del Horno de Haza, con objeto de comprobar la denuncia que se había formulado, no halló resistencia alguna por parte de los vecinos de dicha casa, y si sólo la natural sorpresa en ellos, que no podía sospechar, porque no realizaban delito alguno, que las autoridades visitaran para nada su domicilio.

Que la señora doña Adalina Posadas no ha sido objeto de malos tratamientos por parte de su marido ni de él, ni de su esposa, así como que tampoco ha estado recluida

por la fuerza, sino espontáneamente, pues se trata de una persona de carácter retraído y melancólico, enemiga de paseos y de la clase de exhibiciones.

Que los gritos que la referida señora daba, y que alarmaban á los vecinos eran sencillamente preferidos por aquella cada vez que era presa de un ataque epiléptico, que con frecuencia padece.

Que tenia sus habitaciones en el piso principal, por todo el cual, así como por el resto de la casa, andaba libremente.

Que la esposa del referido señor Martínez Leal invitó muchas veces á dar un paseo á doña Adalina, quien se negó á acceder.

Que no es cierto que se le hayan negado nunca papel ni sellos para cartas y tampoco que haya sido mal alimentada.

Que apenas el juez recibió declaración á la señora Posadas, y observó el excelente estado de salud en que aquella se encontraba, se convenció de que no existía el secuestro de que hablaban los vecinos, y en su vista se dispuso que continuara en la misma casa, á lo que se opuso el señor Martínez Leal, manifestando que era preciso restablecer la tranquilidad en su domicilio, cosa que era imposible, de continuar viviendo allí doña Adalina, y rogando al juzgado que se hiciera cargo de ella.

Y que en esto intervino su hijo don Eduardo, esposo de dicha señora, el cual la llevó á la casa de huéspedes de la calle de las Tablas.

La Maquinista de Levante de MIGUEL ZAPATA

Grandes talleres de Fundición, Construcción, Reparación é instalación de máquinas y calderas de vapor, bombas y en general de todos los aparatos necesarios para la explotación de minas.

Director, Don Antonio Beltrán Borrell, Ingeniero. LA UNION-CARTAGENA

PILDORAS MOUSSETTE Neuralgias Jaqueca Ciática

ALMACÉN DE HIERROS Y ACEROS DE JOSÉ GARCÍA-Floridablanca, 8

EXTRACTO DE CARNE LÍQUIDA DR. CASTELL

MADERAS Completo surtido en pino, maderas finas exóticas y del país y chapas y molduras.

Las Personas que conocen las PILDORAS DEHAUT

El Té Purgante de Chambaré es el más grato al paladar y el más eficaz de los purgativos.

VINO CORDIAL DE CEREBRINA Compuesto del DR. ULRICI, Químico

El Liberal, en Barcelona El Liberal, en Sevilla El Liberal, en Bilbao

El Liberal, en Madrid lo mismo que El Liberal, en Murcia,

SIMIENTE DE LINO TARIN Preparado especial para combatir con suceso

LA UNIÓN EL FÉNIX ESPAÑOL COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS

Opal-Pasta

Tarifas Barcelona Madrid Murcia Es el diario de mayor circulación.

SE DESEA una habitación, punto céntrico, con asistencia completa, de precio módico, para una persona estable.

LAS SEÑORAS más elegantes de las principales naciones de Europa, le dan la preferencia en el tocador.

LORO muy hablador, de pico blanco, dos años, se vende en 500 pesetas.

PILDORAS JARABE de BLANCARD APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA

INYECCION ANTI-GLOSEPEDICA Esterilizada á base de ZOTAL QUÍMICAMENTE PURO

Jarabe de Digital de LABELONYE contra las diversas Afecciones del Corazon

LOS SUBURBIOS DE PARIS POR XAVIER DE MONTEPIN

dicará las armas de que se han de servir. No se cruzará más que un solo tiro.

—Papa Loriot,—dijo al viejo cochero.—Habeis cluido de hacer céntinela...

—Sobre todo, no dejéis de enviarme un telégrafo en cuanto termine el duelo.